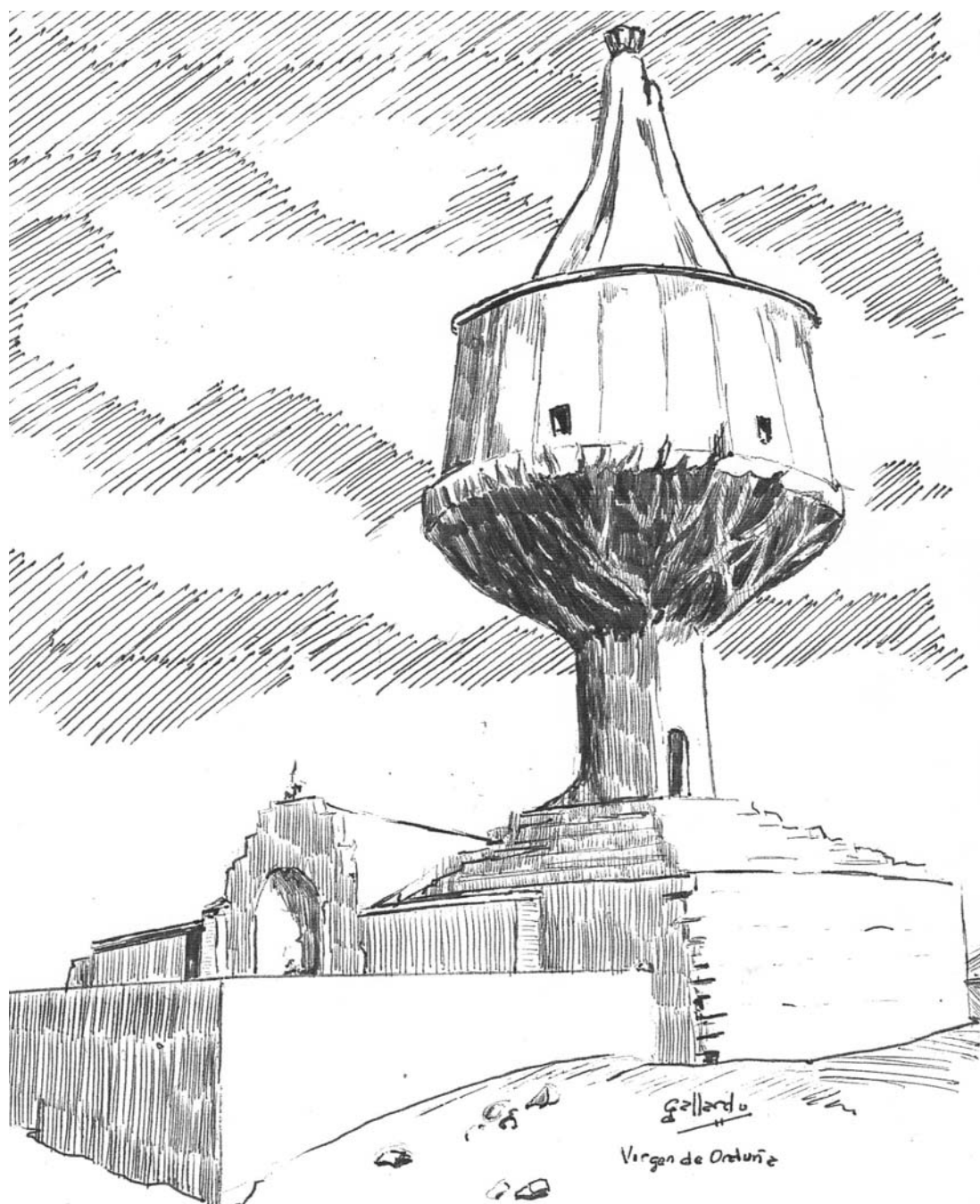


• Caminos para Perderser en las Merindades •

En busca del Charlazo y su Virgen



■ El punto más llamativo del lugar es su ubicación, justo en la conjunción de las mugas de los municipios de la vizcaína Comunidad de Orduña, el burgalés de la Junta de Villalba de Losa y el histórico municipio alavés de Amurrio ■

Crónica Merindades

Antonio Gallardo Laureda

■ Hace ya muchos años, en sus tiempos de estudiante universitario, el cronista hacía unos cuantos viajes en tren hasta Madrid, tanto de ida como de vuelta, por lo menos ocho al año. En todos ellos, aunque fuesen nocturnos, en cuanto se llegaba a las inmediaciones de Orduña, se pegaba a la ventanilla para

contemplar la imponente silueta del monumento a la Virgen ubicado en el monte Charlazo o Txarlazo, como se dice en euskera, desde el que se domina todo el valle. Era una atracción casi irresistible,

aunque muchas veces abortada por la existencia de lo que por allí se conoce como "El Bollo", una especie de densa niebla que, como si fuera nata desbordada, bajaba desde la meseta hacia el valle, ocul-

tando los farallones de Sierra Salvada (NOTA: Es creencia popular que, cuando "el bollo" se presenta, si no llueve en los cuatro siguientes días, tampoco lo hará en ocho, fenómeno contrastado, al parecer) con la que la vista del monumento era imposible.

Nuestro camino de hoy pretende conocer y disfrutar de este impresionante monumento y de los parajes que lo circundan.

Como maniobra de acercamiento deberemos llegar hasta Berberana, el poblado más al oeste del Valle de Losa (también se puede llegar desde Llorenzo o Zaballa, dos pueblecitos del mismo municipio, pero el camino está en peores condiciones) y, desde allí, cogeremos la carretera nacional N-652 en dirección Bilbao.

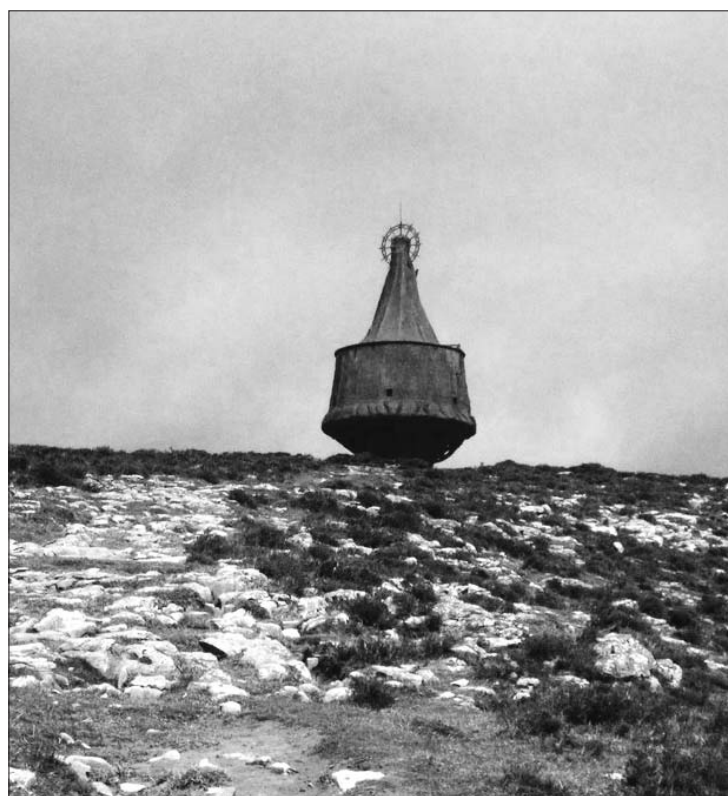
Tras dejar a nuestra derecha la entrada al Parque Natural de Monte Santiago, unos dos kilómetros más adelante, frente al repetidor de televi-

sión que veremos a la derecha, justo cuando empieza el descenso hacia el Valle de Orduña, pero aún en terrenos burgaleses, a nuestra izquierda arranca un carril suficientemente ancho y con firme aceptable (mejor para un todo terreno) que nos permitirá acercarnos hasta el monumento que buscamos.

Mucha gente cree que el monumento que nos proponemos visitar es la famosa Virgen de la Antigua, patrona de Orduña y su valle, pero no es así.

Esta Virgen del Charlazo o de la Peña es una copia, a lo grande, de la que se guarda en el monasterio y barrio de su nombre, abajo, en un extremo del núcleo urbano de Orduña.

La idea de construir un monumento a la Virgen en lo alto del Charlazo partió del que, por entonces, allá por los primeros años del pasado siglo XX, fuera párroco de la iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, Rufino del Cam-



decoración en escayola

DECOR 4

ESCAYOLAS
TECHOS DESMONTABLES
TABIQUES - ESTANTERIAS



po. Como él mismo confesó, la idea le surgió ante la inminencia de la celebración del cincuenta aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción, efectuada por el papa Pío IX el año 1854.

El entusiasmo del sacerdote se contagió de inmediato a los Jesuitas, congregación que regía un colegio ubicado en el centro mismo de la ciudad de Orduña, muy influyente en la comarca y en las provincias vascas. A decir verdad, todo Orduña se volcó en la realización del proyecto, a veces tildado como sueño imposible,

can otros caminos, entre ellos el que llega desde Llorenoz, y en la que, ante nosotros, se levanta el espectacular y original monumento a la Virgen. Poco antes habremos tenido ocasión de ver de cerca la llamada Peña del Fraile, un tolmo calizo muy erosionado, que semeja la silueta de un monje vigilando el horizonte.

El caminante se encuentra ante la reproducción en cemento armado (una de las primeras de España con este material), de un leñoso árbol, una morera, cuya copa está ocupada por un casi cilindro, achatado y ligeramente face-

coltan, desentonando una barbaridad, varias antenas de telefonía móvil. Uno se pregunta ¿no había otro sitio?

El punto más llamativo del lugar es su ubicación, justo en la conjunción de las mugas de los municipios de la vizcaína Comunidad de Orduña, el burgalés de la Junta de Villalba de Losa y el histórico municipio alavés de Amurrio - Valle de Ayala. Un verdadero alarde de imaginación de del párroco, Rufino del Campo.

La Virgen de Orduña es algo más que un monumento mariano. Es un auténtico foco de atracción religioso-turísti-



pero que dejó de serlo enseñada pues, en unos pocos meses ya estaba concluido.

El camino escogido se ve pronto escoltado por un tupido bosque de pinos de repoblación y algunas hayas y encinas residuales, que se despeja, a nuestra derecha, cuatrocientos metros más adelante dando paso a pastizales y monte bajo, pero que pronto vuelve a espesarse durante un buen trecho, a cuyo término el camino zigzaguea y se va acercando peligrosamente al borde de los acantilados a lo largo de casi tres kilómetros. Al final de este tramo toparemos con una explanada en la que desembor-

tado, sobre el que se levanta una gigantesca estatua de la Virgen de la Antigua, remedo de la que preside la iglesia de su nombre, abajo, en el valle. El cilindro de la copa está hueco y a su interior se accede mediante una escalera de caracol.

El monumento, situado casi en el borde del abismo, a 934 metros de altitud sobre el nivel del mar, mide nada menos que 25 metros de altura y el tronco de la morera unos tres metros de diámetro. En la estancia interior de la copa se abren ventanas y un balconcillo desde los que se divisan unas panorámicas impresionantes. Al monumento le es-

ca, meta de peregrinos, penitentes, ornitólogos, amantes de la naturaleza y el senderismo y, ¡cómo no!, simples curiosos. Son muchos los orduneses y foráneos que en el mes de octubre (mes en el que se terminó de construir el monumento en 1804) y por los famosos "ochomayos" orduneses, fechas en que se celebran las fiestas en honor de Nuestra Señora de la Antigua, patrona de la única ciudad vizcaína, se acercan hasta el monumento del Charlazo, aunque, más veces de las que se desean, por aquellos parajes y en esas épocas suela soplar el viento, la lluvia y el frío. ¡La Virgen se lo merece!

MESA EOLICA "MERINDADES"

La Mesa Eólica "Merindades" rechaza la Autopista Dos Mares en este momento en periodo de alegaciones

■ La Mesa Eólica Merindades manifiesta su desconcierto, preocupación e indignación ante el Estudio Informativo de la Autopista Dos Mares, actualmente en periodo de exposición pública y plazo de alegaciones.

Afirman que durante años esta comarca ha estado luchando por conseguir su derecho a disponer de unas infraestructuras viarias que le comunicaran con Burgos y Bilbao como es debido, no a través de carreteras tercermundistas que nos alejan cada vez más de la llamada sociedad del bienestar.

Por ello, no entienden muy bien cuáles son los motivos para desarrollar este proyecto a estas alturas. "La Administración nos confunde", cuando, primero, se aseguran la muerte definitiva del Ferrocarril Santander-Mediterráneo con el levantamiento de las vías (por cierto, un medio de transporte de futuro y mucho más ecológico que el coche, y una infraestructura inacabada pero ya realizada).

Luego, tras sendas protestas y manifestaciones vecinales, y después de muchos años de caminos de cabras hacia las ciudades más cercanas, conseguimos que "parcheen" (porque otro nombre no puede darse a las obras de la C- 629 y la C-6318), las vías de comunicación principales con las capitales con las que Las Merindades nos relacionamos en todos los aspectos, mercantil, social, familiar, administrativo y de ocio, que son Bilbao y Burgos.

Y ahora, nos salen con que van a atravesarnos con la AUTOPISTA DOS MARES, que para unir las dos costas nos partirá la comarca con una barrera muy poco permeable para los que aquí vivimos, y que no va a servirnos para desarrollar nuestros pueblos sino para que queden aún más de lado si cabe. Y encima, no lo olvidemos, una autopista de pago. Esto parece un chiste si no fuera porque el proyecto ya está expuesto al público.

No señores, seamos serios, lo que necesitan Las Merindades

son buenas comunicaciones con Burgos y Bilbao, y no ser vistas a 120 kilómetros por hora por los viajeros que van de Santander a Logroño. Porque no olvidemos que de construirse esa Autopista, quedamos en medio de un trazado entre estas dos ciudades, inferior a 200 kilómetros, que no va a suponer que los usuarios paren en nuestros pueblos en un tramo tan corto, con la consiguiente salida de peajes.

La Autopista Dos Mares únicamente nos lleva a convertirnos en dos trozos de una comarca; Las Merindades Suroeste y Las Merindades Noreste, divididas por una barrera artificial pero muy marcada que dificultará nuestro quehacer diario, nuestro modo de vida. Tan sólo se plantean tres salidas, a los niveles de Soncillo, Villarcayo y Trespaderne. Claro, al ser de pago no se pueden dar salidas y peajes en todo los sitios, y eso hace que la construcción de esa infraestructura aisle más la comarca, y que los que vivimos aquí tengamos que dar grandes rodeos para llegar a pueblos pequeños, o que te pase al lado la autopista pero tengas que recorrer varios kilómetros para cogerla tras pagar un peaje, o que los agricultores tengan que retroceder incluso kilómetros para poder acceder a sus fincas.

Pero además, lo verdaderamente irritante es que cuando se empezó a hablar de esta obra se planteó siempre como autovía gratuita, un servicio público, y ahora ya nos salen con que se trata de una vía de pago. A nosotros nos toca siempre el "San Benito malo", nos llenan de aerogeneradores eólicos, de pantanos, tenemos la central nuclear más antigua de España en funcionamiento, y cuando van a hacer una infraestructura, deciden hacerla de pago. No sé si nos han visto cara de tontos y si es que en verdad la tenemos, porque echemos un vistazo a lo que han tardado nuestros vecinos de Euskadi en hacer el tramo de autovía gratuita Balmaseda-Bilbao con la complejidad de obra que suponía...

Visita nuestra página en **INTERNET**

Podrás consultar todos los números anteriores

CRONICA DE LAS MERINDADES

www.cronicadelasmerindades.com